

soldados y cientos de cabezas nucleares amenazando al mundo. Tras Corea, Moscú.

LA POLICÍA RUSA (¿HABRÁ QUE CONTINUAR LLAMÁNDO-LA SOVIÉTICA?)

impidió que la Marcha pudiera entrar en la Plaza Roja, así que Ponsa no pudo desplegar la pancarta pidiendo el fin del armamento nuclear. Ni siquiera podían mostrar por la calle sus chaquetas anuncio con el símbolo de la marcha estampada sobre la prenda, ni mucho menos ondear sus banderas de PEA-CE. Dejaron San Petesburgo para familiarizarse con el frío finlandés y noruego. Estuvieron en Parvoo que pasa por ser la ciudad mas antigua de Escandinavia y de donde recuerda una sopa caliente de esas por las que vale la pena haber pasado el frío siberiano de esas latitudes tras una marcha nocturna de antorchas y cánticos. **Elsinki, Oslo, Copenhagen, los Países Bajos** y siempre nos quedará **París**. Por la capital francesa caminaron poco. Con un bus iban recorriendo las calles y parando en las principales plazas en las que los parisinos les estaban esperando. Cincuenta asociaciones por la paz de toda Francia les dieron la bienvenida. Lo nunca visto, les decían. París en el corazón.

En **Milán** un gran karaoke para cantar a la paz llenó la plaza del Duomo gracias, todo hay que decirlo, a la presencia de varios jugadores del Milán y del Inter que no quisieron perderse la fiesta (nadie vio a Ronaldinho). En **Roma**, la mano derecha de Berlusconi, el presidente del Parlamento italiano Gianfranco Fini, encantó a la expedición pacifista por su canto a la paz, la no violencia y la necesidad de poner fin a las injusticias del mundo. El Papa Benedicto XVI también tuvo palabras de aliento. Ponsa no estuvo en el encuentro, pese a ser creyente *"porque era imposible estar en todos los lugares a la vez"*. A **Berlín** llegaron el día después de la conmemoración del veinte aniversario de la caída del Muro de la Vergüenza. Allí fueron recibidos por varios premios Nobel de la Paz reunidos para conmemorar el vigésimo aniversario de la caída del muro.

DE BERLÍN LLEGÓ LA ETAPA ESPAÑA-

LA: en **Barcelona** no fueron recibidos ni por el alcalde Hereu ni por el presidente Montilla. Ponsa que tiene buena relación personal con Benach, consiguió que les recibiera. En **Madrid** el recibimiento fue en la estación de Atocha ante el monumento a los muertos del 11-M con la emotiva presencia de muchas de las familias de los fallecidos. Un concierto de Miguel Ríos, implicado en la marcha, puso el broche a la estancia en la capital de España.

Francisco de la Torre, el alcalde de **Málaga** (PP), recibió a la expedición con una hospitalidad que sorprendió a Ponsa. En **Estepona** los niños llenaron el campo de fútbol y soltaron cuatrocientas palomas en su honor.



Montse Ponsa junto con otros tres compañeros de la Marcha.

La ruta estaba en su ecuador y llegaba a África. En **Marruecos**, Ponsa cambiaría la opinión que hasta ahora tenía de los marroquíes en su disputa secular con los saharauis. No es que se haya convertido en pro-marroquí, pero ha visto el problema desde el otro ángulo. Ha aprendido una gran enseñanza que es bueno aplicarla siempre: la vida nunca es en blanco y negro. Se sintió muy bien acogida en Tánger, con el calor y el cariño de esa gente de piel aceituna, y se estremeció al oír que para los niños del país la guerra es que no les peguen, o que no sufran abusos sexuales... También en el Aaiun, la capital del Sáhara Occidental, tuvo que escuchar algo parecido. Una pequeña escala en Las Palmas de Gran Canaria en donde en los colegios habían estado preparando durante dos meses el recibimiento a la Marcha y vuelta a lo más duro del Africa: **Mauritania, Senegal y Dakar**.

Ponsa ha quedado impresionada con las cicatrices de las mujeres, y la mirada triste de todas aquellas personas que no esperan nada del futuro. A Senegal llegaron el día del Cordero, el fin del Ramadán, y viendo como degollaban a los animales en plena calle y sin medidas higiénicas, entendió por qué la mortalidad infantil en esos pueblos es tan elevada. Atravesaron en piraguas la frontera fluvial que separa Mauritania del Senegal, el paso obligado para quienes emigran del país en busca del Eldorado de Europa, y llegaron a un lugar en donde el corazón se encoje: la isla de **Gore**. El punto desde donde partían los negros como esclavos con destino a las Indias Occidentales. Minúsculos habitáculos conservados ahora para el turismo occidental en el que se hacinaban hombres, mujeres y niños. Sólo los sanos partían, los que enfermaban allí morían...

EL ÚLTIMO DÍA DE NOVIEMBRE LES ESPERABA NUEVA YORK.

Un cielo encapotado los recibió, pero eso no fue obstáculo para hacer una marcha multitudinaria de miles de personas por el cinematografiado puente de Brooklyn, visita a la zona cero de **Manhattan** y encuentro con los familiares de los desaparecidos del 11-S.

Hubo tiempo para ir al otro extremo del país: el Capitolio (**Washington**). Curiosamente, ningún miembro del gobierno Obama recibió a los pacifistas, pese a que unas semanas antes el presidente norteamericano había recibido en Estocolmo el Premio Nobel de la Paz. De haber estado presente se le habría dicho que si el mundo (y qué mejor que decírselo a su dueño) destinara el 10% de lo que gasta en armas a alimentos, se acabaría el hambre.

Al sur del río Grande los esperaba Méjico en donde el problema no es la guerra sino la violencia. Chiapas y más al sur todo el continente de habla hispana en donde Ponsa se mueve como pez en el agua. A sus amigos cubanos de toda la vida no pareció que les interesara la

Marcha, tampoco a Hugo Chávez; pero buena parte del continente fue recorrido. En **El Salvador** estuvieron en la misión donde Monseñor Romero y sus jesuitas fueron asesinados. Otros seis jesuitas que relevaron a los mártires continúan su misión de apostolado y servicio a los más pobres, **Guatemala, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, Panamá...** países sin guerra, pero sin paz. La policía de cada país debía de escoltarlos y evitar riesgos caso de equivocarse de camino. En estos países la Marcha sufrió muchos retrasos. Uno de los participantes, Miguel Hernández, no de Orihuela como el poeta sino de Málaga, no sólo se llama igual que un capo del narcotráfico súper buscado, sino que incluso nació el mismo día. Esta doble casualidad hacía que cada paso fronterizo se convirtiera en una aventura con la policía.

EL CONCIERTO DE JUANES. Otro momento inolvidable fue en la frontera entre dos países en conflicto: Colombia y Ecuador, y como la música amansa a las fieras, nada mejor que un concierto multitudinario con jóvenes de ambos países y cantantes señeros: Juanes por **Colombia** y Velasco por **Ecuador**. Rafael Correa, el presidente de este país y sus trece ministros, recibieron a la Marcha Mundial por la Paz cuando ya entraba en su fase final.

Perú, Bolivia (en Arequipa, Montserrat Ponsa celebró la Nochebuena a tres mil metros de altura), **Chile**, aquí el concierto por la paz reunió en un estadio de fútbol a setenta mil jóvenes, otros treinta mil quedaron fuera, y final de Marcha en **Argentina**.

Montse tiene que echar mano de sus tres dietarios escritos de principio a fin para recordar todo lo que ha vivido. Acaba de aterrizar en su casa de L'Ametlla, pero su mente aún no ha hecho la descompresión necesaria para absorber tanta vida, tanta experiencia (tanta miseria, tanto por hacer...). O tal vez sí, porque la síntesis de todo lo vivido ella la resume con tres conceptos: más limpieza, más educación y más palabra... para cambiar este mundo. ❄